

EL PARDO MARCIANO

Periódico Satírico y de Caricaturas

PRECIO DE SUSCRIPCION

EN LA CAPITAL	
Un mes	\$ 0.20
Un trimestre	0.50
Número suelto	0.10
del día	0.04

Aparecerá todos los Domingos

ADMINISTRACION: CALLE PAYSANDU N° 123, ESQ. ARAPEY
DONDE SE RECIBEN AVISOS Y SUSCRIPCIONES

PRECIO DE SUSCRIPCION

EN CAMPEAÑA	
UN mes	\$ 0.25
Un trimestre	0.60
Seis meses	1.00
Un año	1.80

¡No faltaba más!

Hay personas que no se explica uno, qué han hecho del sentido común!

Pues señor, un conocido mío, miembro respetable del honorable cuerpo de las Mata-vivoras, persona que, para hablar de leyes, discutir y empujar la copa, es como mandado hacer, me decía: verá, doctor, que farra se va a armar en el Senado, seguro que hay interpección: este cuerpo no puede soportar impasible la violación de la ley que que sancionó, rechazando la ley Villaza.

Pero, hombre, no hay motivo para tanto, le repuse.

Me miró como con lástima, por mis pocos alcances, y dijo: todavía ha aumentado mas la mofa; el solo se interesaba por la Junta de la Capital, pues bien: ahora ha prorrogado, con el carácter de comisiones, todas las Juntas Departamentales que le ha dado la gana.

Si, señor, como diciendo: al que no quiere que se le vaya la mano.

Pero, hombre, le dije: el Senado, tomará en cuenta que está solito sin ministros y que eso sería aprovecharse de la ocasión.

Estoy seguro que todo ha sido un arranque de muchacho (54 años, hoy cualquier criatura tiene 60) me pegan por esto, pues lo hago peor; ya se corregirá.

Ni con eso lo convencí, todavía replicó.

Si fecha señala para cuando será, si esto no es reírse, que venga Dios y lo diga.

Amigo, le dije: al hombre le queda muy poco tiempo para todo lo que tiene que hacer, y así, eso es como decirle: en avanzando te guardará un bollo o el que venga atrás que arrastre.

S. E. no quiere cargar con la odiosidad de sus amigos, que las cargue otro, que de ese artículo ya se considera bien surtido.

El Senado está como para interpecciones, con la futura elección de presidente del mismo honorable cuerpo, tiene harto que reír.

Parece que lo persuadí pues el hombre por toda respuesta, llamó al mozo, y le pidió otra limonada con calda.

Yo quedé satisfecho de mi triunfo.

LO DEL FERRO CARRIL DEL NORTE

Está escrito y sabido que el que no nace para capitalista no llega a serlo ni de paga.

Veán ustedes lo que me ocurrió: mi importantísima persona no figura en las lista de accionistas accidentales del Ferrocarril del Norte, y eso que saben que yo no soy de los que renuncian a la labor así no mas y mucho menos a gonguitas así.

Pues como quien no dice nada, ofrecí a uno en estos tiempos de crisis la oportunidad de colarse en la categoría de accionista, vale decir rentista, hombre de pases, y almorzar con gente plástica. Y aun hay realcitrantes que pretendían se consultase sin parecer para el asunto en lote ordenado por Luis Miró and Company y hasta han protestado.

Bien, me alegro; mueran eso y mucho

más, por haberse olvidado de Marciano y sus muchachos, que bien saben, somos tan buenos para un barrido como para un fregado.

Han comprometido ustedes los nombres de cuanto infeliz empleado se han acordado: figura en ellos hasta Batifondo (uno de mis presuntos matadores). Creían ustedes de ese modo, escaparse de mi nombre, no señores, si de Noviembre acá y de ahora en adelante todo lo que ustedes hagan lleva mi marca.

Ya ven, en seguida la prensa ha tratado de marcianescas la farra del Norte.

Mi nombre sintetiza y caracteriza toda esta administración de reconstrucción, reparación y demás cosas acabadas en... como gatera.

En tiempos venideros, dirá la historia, la administración Marciana, cuando se refiera al gobierno ilustrado de mi grande y buen amigo.

Como los nombres de Richelieu y Luis XIV representan el estado social de su época, así es el mío.

Por fin, mi nombre es un lobanillo, salido en el frontal a S. E. que ni cortándolo se lo saca.

MARCIANO.

Nada de protestas

Bravo, mi bien, así me gusta un tirano, ahí no, me puse, corría usted; quise decir un juez digno colega de Pilatos, y por ende una especialidad insignificante de jueces de paz y tenientes alcaldes en algunos distritos de la capital y campaña, fundándose en paparruchas que ni merecen ser tratadas a colación.

El camarista doctor Díaz, luego de un considerando especial que le ha resultado una fotografía instantánea de la ley y de la sociedad en que vivimos, envió las protestas al carnero sin más trámite, perfectamente: yo por mi parte me he quedado meditando sobre la utilidad y conveniencia de saber nadar sin mojar la ropa.

A la verdad, encontramos justificadísimo el procedimiento.

¿Quién les habrá metido en sus vacas cholas tan desgraciada ocurrencia?

No faltaba más que deshacer lo hecho, que ha salido como de mano.

Y todo porque a unos cuantos señores se les metió en la mollera que se ha de tirar de nuevo. ¡No faltaría más!

Duro con ellos, señor Usia, y si aquella *España* que sabemos, se fastidia, que se fastidie no más y tome suero por allá afuera, que es muy buen refrescante.

Me ha seducido el sistema porquero que su señoría le sabe sacar el jugo, conservándose siempre como rosa de todo el año, muy lozano y floreciendo, mientras que otros no vistos anidan al trote para no escarse del todo.

DOCTOR PERICÓN.

Diálogos

ENTRE CRIADAS

Juana—¿No vas por la carne a lo de Ramón?

Petrona—El otro día fui por una libra de salchicha y me la dieron envuelta en "La Tarde".

Juana—¿Y que tiene?

Petrona—¡De parcos nada, un diario de tanta oposición! Empezaron las averiguaciones de como había entrado en casa, y a poco me arrojaron la cuenta.

Juana—¡Ave María!

Petrona—El patron decía: intriga de algún suplente para que no me aprueben los poderes.

ENTRE ACREEDOR Y DEUDOR

Acreedor—Chist, chist, amigo.

Deudor—¡Ah! es usted Don Pascual ¿cómo le va?

Acreedor—Creí que ya no quería hablar con los amigos: como ahora anda en la buena...

Deudor—No, señor, es que anda un tanto preocupado con estas cosas...

Acreedor—No, sea franco, ¿usted le ha dado algo bueno, ya lo visto que ha hecho bastante en estas elecciones.

Deudor—Nos dieron una miseria, ni para los gastos; los gordos son los que han sacado tajada buena; pero no importa, ahora con la barrida de blanco-tajistas que van a hacer, seguro que calzo una buena colocación.

Chéste conmigo.

EN LA SASTRERÍA

Sastre—¡Hola, don Pedro, si no lo llamo pasa de largo no más.

Cliente—¿Que quiere! estas cosas de política lo traen a uno, que si sabe como anda...

Pero, ya sabrá usted que la venida de Tajos es segura, y entonces ¿cómo me voy a quedar si un buen empleo?

Así que no tenga cuidado: de aquí a Marzo hay poco que esperar.

EN EL BOGAR

Esposa—¿Conque estuviere de mucho Arbol de Navidad? lo que menos, te has gastado allí cinco reales!

Marido—Mujer, por Dios, una persona de mi representación no puede hacer ese papel; me gasté cuatro pesos.

Esposa—¿Cuatro pesos! ¡muy bonito! Está una mirándose en los vitrines que gasta en casa, para que vayan a tirarlos de ese modo.

Está claro, como allí estaba Fulanita y Zutanita y Meuganita, la hija de este y del otro... Así son ustedes: en vitreo polleras, aunque sea un palo de escoba.

Marido—Pero por Dios... un representante...

Esposa—Sí, representante... ¿Ya te aprobaron los poderes? Bien sabes que de este hombre, no hay que fiarse nada. Yo no le creo ni el bandido.

ADELANTE

Almacenero—¿Está con Cosme?

Criada—Sí, señor, pero al escritorio y tenga la bondad de esperar un momento.

D. Cosme—¿Qué tal, amigo? yo no lo esperaba todavía por acá; como le había dicho que para después de Marzo, que esto empiece a moverse...

Almacenero—Sí, pero yo decía que a usted le debía haber quedado algo de la buena época, porque siempre deja uno algo en un rincón para los momentos de apuro.

D. Cosme—Si no tengo ni medio, si tuviera, ¿qué tiempo hace que le hubiera cancelado la cuenta!

Almacenero—Y esas acciones del Ferro-Carril del Norte que mandó inscribir?

D. Cosme—Si no tengo ninguna!

Padre—El año pasado creo que le decían capitán... sí, me parece que si pone Señor Coronel.

D. Cosme—Haga usted lo que guste.

ENTRE NIÑO Y PADRE

Hijo—Papá, ¿cómo le pongo en el sobre a don Cesáreo, el de Canelones?

Padre—El año pasado creo que le decían capitán... sí, me parece que si pone Señor Coronel.

DOCTOR MILOVIA.

Marcianitas

Diálogo mayuscula

Tuvimos ocasión de presenciar en los momentos de recreo, en un colegio, la siguiente escena:

Dois niños estaban de enojos, y el más desarrollado y fuerte de ellos decía al otro:

—En teoría que te di duramos y te junto sellos y que si no es por mí te pegan los mas grandes, no querés que juegues? Bueno, jamás, jamás para toda la vida.

Bien dicho, de veras que le sobra razón, lo mismo que al coronel Amadeo, si señor.

Después que le regaló la placa, y que le ha sido siempre tan fiel, ponerse con desconfianzas. Tiene razón que le sobra para renunciar.

Pero si dicen que no renunció!

Será cosa de ver, cuando se ha hecho la noticia en todas las formas y tonos, dando hasta los pelos y señales de los muebles que retiró del cuartel, no de la renuncia.

De modo, pues, que se pueden sacar preciosas consecuencias.

El coronel retiró el armario y lavatorio. Entonces la renuncia no es indeclinable: si hubiera retirado la cama, la mesa de noche, etc., entonces si que era indeclinable.

Por fin, parece que lo que retiró es la renuncia.

Apenas si se ha hecho ruido con este asunto.

Yo no le creo ni el Credo

a la prensa noticiara,

ha mentido mas que Herrera

con la renuncia de Amadeo.

Fenómeno Inaudito

Ya sabíamos nosotros que en Norte América, donde para los noveleros escritores pasan las cosas más extravagantes del mundo, dando cierta interpretación a la Ley, se habían presentado hombres a la autoridad competente citando contra matrimonio.

Pero esto lo habíamos tomado a ma y como por burla contra el fecundador de aquellos hombres que alcanzaria hasta el extremo de educar un muchacho y...

un sueldo de 1 tenido lugar.

Dice el coronel alajad.

Policia lo

Sosa y guarda

De ver en su pié el zap.
Que perdió el año novent

El Pardo Marciano

F.C.C.D.N

1894



Yo le canto la verdad
A todo el que se me antoja
Que a mi tanto no me da
Que se enoje ó no se enoje.



Horro a los gritos de guerra
Que golpea la realidad,
Esto me deshace el tido
Y dispersa la gatera.



Caridad ofrece su mano protectora a la que le venga bien el asunto, pero ninguna
agua caliente, y Dña Popita, que tiene desde el año 75 una herida abierta en su di-

En tanto la Cienfuegos
Espera el momento que
De ver en su pie el su
Que perdí el año pasado

EL PARDO MARCIANO

Ecos militares

Necesariamente, el matrimonio es clandestino, porque nuestras leyes no lo permiten y menos se permite que para hacer un guardia civil se emplee este medio.

El colega, por un descuido, ha abierto el camino del vicio para que los solteros políticos, aprovechando el ejemplo, celebren alguna unión ilícita y engendren algunos diputados y jefes políticos que no sean de su agrado y es muy posible también que por lo tirante de la situación aborten algún setemesino para candidato presidencial, y todo por su culpa.

Después que tal suceda, se agarrará los pelos de la cabeza, si los tiene, y buscará para alivio de sus penas echarse en brazos de la muerte que no nos quiso dar con la noticia.

Y no se asombre de lo demás que venga, porque

Si dos sujetos sujetos hacen un guardia civil, los políticos paletos, desastados, harán mil.

¡Qué lio!

Como si no fuera nada el zipizape que se ha armado con las dichosas acciones del Ferro-Carril del Norte; cuando ya estábamos por decir: No lo toque, no Longino, que es ya peor, se le ocurre al doctor don José P. Ramírez salir con el Domingo 7 de la historia de la venta.

¡Ahí es nada lo que me quiere la rubia!

Dice que el 26 de Octubre de 1889, don Juan Dillon vendió a don Carlos Thurbay, apoderado de don Francisco A. Bovero, la línea del Ferro-Carril del Norte, entre esta ciudad y los mataderos de Santa Lucía, por el precio de trescientas diez y nueve mil libras esterlinas, con la expresa autorización de don Eduardo Casey, que también suscribió la venta y cancelación del precio.

Esto debía ser la cabecera del Ferro-Carril del Oeste.

«Lo positivo es que el día 30 de Octubre, tres días después de firmado y pasado el proyecto de nota a don Carlos Thurbay envió el gobierno la cuenta del Ferro-Carril del Norte, incluyendo toda la línea, estaciones, materiales y hasta terrenos imaginarios importantes 319 mil libras esterlinas y que en el propio día el ingeniero del Estado don Andrés Llovet, extendió un certificado declarando que procedía el pago de la cuenta.

Extendido el certificado del ingeniero Llovet, el señor Thurbay lo endosó a Dillon, este a la Compañía de Crédito y Obras Públicas, la Compañía al Banco Nacional, cuyo establecimiento lo pagó y giró sobre Baring Brothers, quienes se negaron a aceptar los giros.»

Lo más sencillo. Don Juan Dillon y don Eduardo Casey, no teniendo nada suyo que vender, como se les hubiera ocurrido vender la catedral ó el Cabildo, vendieron el Ferro-Carril del Norte. El ministro Herrera aprobó, Llovet certificó y por fin le pegaron al Banco Nacional el soberbio malon.

El Banco Nacional quebró a los pocos meses.

Hay todavía quien cree que por influencias é injusticias no están todas estas honorables personas en la Penitenciaría.

No están, porque por falta de previsión no se han hecho en ese edificio arreglos con el confort correspondiente a las personas, pagando su derecho.

Desde el mes pasado, en que se premiaron con algunos cientos de grados, los importantes servicios electorales, de otros tantos cientos de personas, no se hablaba nada de grados. ¡Cuánto tiempo! Por fin parece que S. E. se decide a dar algunos ascensos de coroneles y generales.

¡Gracias a Dios! ya estábamos cansados de esperar.

Para el que sigue carrera nunca es bastante ligero, con razón se desespera aguardando un año entero.

La última novedad como modas, son las de Palermo.

En vez de tilburis, volantines, arañas ó charretes, se usan ametralladoras, y los paseantes se sientan sobre el armon.

En cuanto al traje, casco de acero en vez de los sombreros de paja, pues tiene la ventaja de dar al que lo lleva puesto el aire marcial de los bomberos.

Coraza, también de acero, con una P dorada en el centro.

Revólver de caballería, y hasta algunos, como exceso de elegancia, baston electoral.

Con estos trajes sencillos y elegantes, la gente se pasea con toda tranquilidad por los bulevares de Palermo.

De la sección Ecos sociales del periódico de la localidad, tomamos la siguiente interesante noticia:

Se asegura que la Soria se le va a dar otra soiree. Por si se ama la gorda seguramente no irá.

El primer batallón

Desafortunadamente, el 21 de Setiembre el cuerpo que se lleva la derecha en el ejército, por más que algunos se rien diciendo que los oficiales han introducido la moda de llevar tarros de pintura con galones en la cabeza.

Nos entusiasma el espíritu de engrandecimiento que reina en este cuerpo: espíritu yankee, atrevido en las empresas colosales, propagador del estudio y demócrata en todas sus manifestaciones. Por eso vemos los oficiales cargando gigantescos kopies con enormes galones que otros pigmeos emplearían para cabos de buques.

Por eso vemos que al par del ejercicio material alterna el intelectual y para cada voz de mando, que otros dan seca y prosaicamente, allí se improvisa un elocuente discurso que conmueve hasta a los insensibles canes que acompañan fraternalmente al cuerpo.

Y por eso también se presenta la banda de música vestida de cuartel con trajes bien almidonados, para disputar el triunfo en un torneo público a las otras bandas que acuden vestidas de parada y armadas de machetes como para imponer al público y al Jurado.

De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso y por más que lo tomen por este mal lado, el 2.º será siempre el primero de todos los batallones que tenemos.

El Segundo es el primero según presume Facundo y yo con él también creo que es el primero el segundo.

Última hora

Por fin tuvo lugar la última para conseguir el famoso y deseado si del doctor Ellauri.

Ni conferencia ni personalmente con él ha obtenido el resultado S. E.

Estas tentativas eran ya como aque-

llas últimas funciones de las compañías de pruebas: siempre era la última; entonces si que era de verdad.

Parece que algo parecido está sucediendo detejas arriba.

Se asegura que al doctor Carlos María Ramírez le ofrecieron la Legación de la República en Francia ó Inglaterra.

Nos quedamos considerando el disga-

to mayúsculo que tendrá don Liborio Echegarria que es el suplente a quien le correspondía entrar al Senado si aceptase don Carlos.

Y que casualmente don Liborio está mirando el turron desde afuera.

Apenas si tiene intención este nombramiento; si lo nombra un mes antes, pasa la ley Vilaza.

Salto de Caballo núm. 3

ra	O	so	Co	frio	un	tris	Si
han	en	ella	rio	te	lo	de	mag
bi	Pa	a	da	mo	fi	no	ta
le	do	dad	no	sue	ta	gr	Ca
ciu	Om	ra	so	ic	gay	Es	le
na	de	de	cop	dú	de	vuel	de
rio	La	nan	ta	li	lo	con	ra
Puy	da	ta	En	ce	pe	el	La

Empieza en la casilla 1 y termina en la 64.

GEROGLIFICO NUM. 1

¿QUÉ RA... (artículo) (preposición) (mes)?

Marciano.

OTRO NUM. 2

TO... (preposición) XLV (diario) S... TA...
RRA CRA... (nota) U... TA...
Doctor Agno.

SOLUCIONES

Del Salto de Caballo núm. 2.

Cuando se destape el tarro, Que será para Febrero, Y sepamos si es Chucarro, Edwiges ó Montero. Por el que manden votar, Verán como el avisero Se alborota por cutero, Y eligen un militar.

De la charada:

MO-CO-SUE-NA

PARIS-SASTRERÍA

CASA DE CONFIANZA



177 y 179 - Calle de los Andes - 177 y 178

Montevideo (entre 18 de Julio y San José) Montevideo

AVISOS

CAMBIO DEL BANCO RUSO

En esta casa se compran BONOS del BANCO HIPOTECARIO a buenos precios.

Calle Zabala 66, frente a la Bolsa

CAMBIO DEL BANCO RUSO

En esta casa se vende y se compra ORO al precio del día en plata nacional.

Calle Zabala 66, frente a la Bolsa

CAMBIO DEL BANCO RUSO

En esta casa se paga a ORO los premios mayores de la lotería con un pequeño descuento.

Calle Zabala 66, frente a la Bolsa

ALBERTO AHUMADA

CORRECTOR DE BOLSA Y DEL CERTIDO COMERCIAL

Recibe órdenes en la Bolsa y en su domicilio, Guana núm. 15.